

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA Á VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84



Almanaque
Mártes 3. *San Isaco, monje y Sta. Clotilde.
Cuarto creciente a las 7,52 m. de la noche
En el sol a las 7,30; se pone a las 4,51.

CALLE CERRITO 84

Otro lado de la Religion del Deber
(ARTICULO COMUNICATIVO)

Señor Director de *El Bien Pùblico*:

Mi articulo de hoy no es mio. Dispuesto a estudiar la religion y los religiosos del Deber por todos sus costados, me ha caido entre manos un numero de *El Correo Catalán*, y en él un articulo que me aborda para parte de mi trabajo. Si yo no tuviera horror al plágio, lo habria dejado como mio introduciédo algunas variantes, porque *El Correo Catalán* habla, como era justo, de los alumbados pollos de Barcelona y los exhibe en los cafes, en los teatros y paseos de la condal ciudad. Pero le aseguro que los plágios me asustan, aunque no fueran mas que por verlos diariamente cometidos por los pulcros religiosos del Deber y así prefero interesar en mis estudios tal como suena el siguiente articulo.—J. Jotavina.

EL HOMBRE POLLO EL ÚLTIMO FIGURIN

Es esto un racional! Dicen que si.

En todas las épocas ha existido un tipo insustancial e inútil à la sociedad que vegeta en las grandes ciudades, al cual ha dado el vulgo distinciones, como eructo, patimetro, dando, elegante, tonico, písvadero etc., etc. y a quien hoy conocemos con el nombre de gomoso.

Aunque en todas partes yes todos tiempos so lo ha servido de adorno en los paseos y de modo de satisface para lucir el ultimo figura, bajo la influencia del progreso moderno presenta hoy un carácter distinto, que crea oportuno analizar, ya que no es un ente inofensivo, como en otros días lo habia sido.

Poco podre servirnos de modelo para estudiar el gomoso en Barcelona, que me atrevo a asegurar que es el más odioso de los gomosos que en el mundo existen (1).

(1) Es necesario advertir que el articulista no ha estudiado en Montevideo.

Anpas había cumplido diez y siete años, y salio de su colegio hecho todo un bachiher en artes, lo cual significa que de todo sabia oficialmente un poco, lo suficiente para que se creyera dispensado de estudiar mas, y con derecho a echar su cuarto á espaldas en todas las cuestiones filosóficas, científicas ó literarias, por dildes é intrínsecas que estas fueran. Esto ultimo aumento en mucho la consideración en que ya lo tenian sus padres; de modo que desde entonces se le permitió fumar, tener amigos, ir al café todas las fiestas de guardar, y hasta se le entregó la llave de la casa todas las noches que asistia al teatro.

Su única ocupacion era leer á Dumas, Victor Hugo y Sud, sus diversiones, assisti de cuando en cuando á alguna reunión familiar, y pasearse casi todas las horas del dia saliendo con cómicas formalidad á los conocidos, y mirándose de reojo en los cristales de los escaparates; sus únicas pícaras consistian en dirigir entre sonrisas algún reincidente ininteligible á las políticas, y su única pasión la moda, que era el tema obligado de sus conversaciones.

Pronto el amor (el amor á la moda) le convirtió en sañide de una señorita de lojo, mejillas de rosa, ojos de cielo, trenzas de oro, labios de coral, dientes de perlas; pero que desgraciadamente no tenia mas que lo que pudieran valer estas tres últimas metáforas.

Hubo primero dulces miradas, despues tiernos suspiros, luego caricias amorsas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

FOLLETIN

36

ANNA SÉVERIN

POB MADAME CRAVEN

XXXVII

16 en su pensamiento con la rapidez del relámpago y como en estos momentos creyó obtener una gran ventaja con el silencio de su sobrino; iba a emprender de nuevo un ataque, cuando Guy, con esa tranquilidad que subyugaba á cuantos le oían, le dijo desprende y con cierta infalibilidad.

—Oquerida prima, pensad quanto gusteis, pero por el momento, es asunto nuestro aplazarlo, y permítidme que os ruego que no habéis por aburra acceder al particular.

Guy pronunció estas palabras en ademan suplicante además, parecié hallarse algun tanto comovedido; pero no necesitaba mas para que la vizcondesa se sorprendiera. Instir por mas tiempo en la conversación habría sido intemperante, é inopinado; así lo comprendió, porque no estaba acostumbrada á cometer torpezas de ningun género, de modo que, aparte de la vivacidad de su espíritu y aun de su corazón, no obstante su frivolidad y sus reduplicaciones; con todo, tenía muchos partidarios y entusiastas amigos. Callar á tiempo, no decir nada que pueda disgustar á los demás, insinuar con habilidad los puntos que agravan, en lo que se llama tener tacto. Pero en la atmósfera de los salones, el tacto, reflejo mandando de la caridad, casi siempre llega á ser considerado como una virtud.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquel tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL NOMBRE DE EVELINA DE VILLEURS; pero estaba decadido, lo contrario, pues no bien entró en el vestíbulo, le entregaron una carta que mientras estuvo fuera habían traído para ella, y presuntamente, por una singular coincidencia, era de la tía de Evelina, lady Cecilia Morton, de quien no tenía noticias desde mucho tiempo hz, y á quien no había vuelto á ver después de tres meses.

Durante aquél tiempo, no mediaron ninguna suspirio, luego caricias amorosas, diálogos románticos, y al cabo de dos años de rondar la calle, cogiendo sendos contispidos todas las señas de inexperiencia y sudando el quilto todos los días de verano, ¡oh despotismo paternal y cuitas desdichas has ocaionado á la juventud! el papá de la herida resultó ser un tirano que encierra un joven apasionado y sinceramente al profesion y un opulento comerciente, prefirió dar su hija á este títtulo. Derramó la desventura muchacha un mar de lágrimas; mas como á través de ellas veía en perspectiva una elegante carreta, un palco y otras cosas mucho mas halagüeñas, consintió, por fin, en hacer el costoso sacrificio de ser una especie de rata, para no desobedecer á su papá.

LA VIZCONDESA

RESOLVIÓ OCULTAS SUSPENSIONES,

CONSERVAR EN EL FONDO DE SU ALMA SUS REFLEXIONES, Y NO VOLVER A PRONUNCIAR EL

gualate como se realiza en éste milagro. ¿Qué lo pasa? Nada más sino que antes no se confesaba y ya se confesa.

Preguntale a aquél artesano, que era un bocachin, holgazán y quimera, qué le ha pasado que de repente, se ha convertido en un padre de familia trabajador, honrado y pacífico, modelo en todo de sus camaradas. ¡Poca cosa! Salir una mañana a la Iglesia estuvo una horita de convivación con el Cura de su parroquia en el confesionario... Su mujer y sus hijos dicen, llenos de alegría, que desde aquella mañana están decorados.

A esa otra pobre mujer, cargada de familia mala suerte, que se ha quedado viuda, y que desesperada la infancia, ha estado mal vestida para echarse al río, preguntale, porque un día ofrecio a Dios con humildad sus trabajos y adiciones, y desde entonces sobre como una santa sumisione, el pálpito del sacerdote, y las molestias de sus hijos, sin que nadie se lo oiga una queja, y viendo todo el mundo ya la risa en sus lábulos. ¿Qué ha sucedido en aquella casa, que doce repente el marido, empieza a regalar a su mujer y a tener mejor conducta? Nada, que el marido, admisamente, es un diente de madera y despues insiste en que confiesa con ella, y a consecuencia asiste el frívolo de haberse reconciliado con su esposa, recuperando un matrimonio, y haber entrado la paz, la abundancia y la virtud en una familia donde antaño vivían la miseria, el vicio y la guerra.

Aquel otro vecino tío, que siempre se enfadaba quejando, y con razón, de que en su casa se gatataba mas de lo regular, preguntale si sabrá que de poco tiempo más, se dé mejor trato con el infarto, dice que de modo que el vecino dice cosa de que uno dia le llevó el Cura de su parroquia, distinguiéndole que era una resiliencia de dinero que le había robado. Tu vecino no lo sabe; quien lo sabe es el nieto de su sirviente, que había hecho paella a fuerza de uña y que entrando una noche a su cuarto con su conciencia fué a confesarle. ¿Qué se ha conseguido con esta confesión? Nada; un ladroncino más en el taller Taller.

Ajeno parecido a este debió haber visto Rousseau, cuando apesar de su odio al catolicismo, no había podido más de decir: «Cuidates restituirlas y devorarlos no consigue la confesión entre los católicos». Lo mismo le debió parecer a cierto ministro protestante, gran modisto de la Iglesia y comunión de los católicos, el dia que un sacerdote fué a entregarle una cantidad no fija, que le habían robado. El buen ministro se enteró, hasta el punto de que muchas veces dentro de su confesión, le dijeron que la confesión es cosa buena. Respondan de esta verdad los pobres de tal pueblo, que llenos de gratitud llaman su providencia al ríquido aquel conocido suyo, que antes no se acordaba de ellas para nada, que toda su renta se la gastaba en su propio régimen, y que de algún tiempo a esta parte se ha convertido en padres de todos los desdichados y en remedio de todos los menesterosos del pueblo.

¿Qué ha pasado en el alma de aquel rico, tanto que se le ha ocurrido a su vez hacer caritativo? Preguntale si el cura que le ha llevado a su confesión, solo a él se lo ha dicho. «Preciso es convencer en que la confesión es cosa buena». Respondan de esta verdad los pobres de tal pueblo, que llenos de gratitud llaman su providencia al ríquido aquel conocido suyo, que antes no se acordaba de ellas para nada, que toda su renta se la gastaba en su propio régimen, y que de algún tiempo a esta parte se ha convertido en padres de todos los desdichados y en remedio de todos los menesterosos del pueblo.

Conseguirán ocupación por indicaciones de esta misma 33 individuos.

Asociacion Rural—La Asamblea General de socios se reúne hoy martes 3 del presente a las 7 1/2 de la noche para terminar la discusión pendiente, cambiar ideas sobre la Feria Nacional y proceder a la clausura de las Asambleas ordinarias.—Montevideo Junio 3 de 1870.—El Secretario-Gerente.

Baritono Berben—Ha llegado procedente de Buenos Aires el baritono don Martín Berben, que forma parte de la compañía lírica que actúa en el teatro Colón, y que ha sido contratado para cantar en el teatro Solís.

Ese señor Berben es un baritono de poca historia artística, pues hace poco tiempo que abandonó la escena para seguir la carrera del arte lírico; esto es obvio, ya que si muy aplaudido en Milán y otros festivales.

Toros—Con pequinazo gente y un frío como el de ayer, José Horcas y Antonio Martínez, al primer por monigote y al último por escándalo.

El de la 3^a a Pedro Martínez y Antonio Suarez, al primero por monigote y al último por escándalo.

El de la 4^a a José Horcas y Antonio Martínez; al primero por escándalo y al último por importar la caridad pública.

Montevideo, 3 de junio de 1870.

Archicofradia del Santísimo—Inyección vegetal de Mítico y el Elixir de Pepino, propietarios de la Droguería y laboratorio químico denominado «Modena», en Corrientes.

Corrientes, 26 de Abril de 1870.

St. D. Domingo Lafauci.

en Buenos Aires.

Muy apreciable señor mío:

Reciba su grata fecha del 13 del presente y me impuesto de su contenido: lo agradezco infinitamente la atención que Vd. ha tenido en nombrarme único agente de su maravilloso específico en esta capital.

Unas 400 cajas, 345 id quesos, 68 hectómetros arrocho, 1 máquina de coser, 55 cueros yequerizos, 100 gallos, 205 hecitos trigo, 200 corderos, 3200 chicos lanares, 4000 huevos, 17000 linternas y 500 aves.

Fernandina, balandra nacional, de 12 toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

días y 3 tripas, a Puerto Rodríguez, con 15

San José, balandra nacional, de 12 toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas, de Maldonado el 30, patron F. Acosta y 4 tripulantes, a Puerto Rodríguez, con 15

toneladas,

